

El próximo 8 de marzo las mujeres haremos la segunda Huelga Feminista. No es sólo una huelga laboral, sino también de consumo, de cuidados, de educación y de participación social. Una huelga que pretende incidir en todos los espacios vitales para señalar simbólicamente que si nosotras paramos, se para el mundo.

A quienes quieren devolvernos a las cavernas del patriarcado, les diremos que ni un paso atrás. El camino hacia la igualdad aún no ha terminado, queda mucho por hacer y seguimos adelante. Porque los derechos de las mujeres tienen repercusión en toda la sociedad, no retrocederemos ni un palmo.

**Llamamos a la Huelga Feminista**

Porque:

 Queremos una sociedad sin violencia y sin miedos.

 Reclamamos la dignidad de la vida de las mujeres: sin maltrato, vejaciones, humillaciones, trato inhumano o violencia psicológica.

 El cuerpo de la mujer no es un campo de batalla, debemos acabar de una vez con la violación como arma de guerra.

 Porque se reconozca a las mujeres como protagonistas de la vida social y política.

  Reclamamos que se atienda a los colectivos más vulnerables, como las mujeres y niñas migrantes, principales víctimas civiles en los conflictos armados.

 Demandamos una acogida digna para las personas migrantes, con protección internacional, sin centros de internamiento, devoluciones ilegales o redadas intimidatorias.

 Rechazamos las guerras y la materia que las alimenta. Refutamos la idea de que la pertenencia de las mujeres a las fuerzas armadas sea un modelo de igualdad válido, porque las mujeres no queremos una igualdad construida desde el patriarcado.

 La economía que sustenta la defensa armada es incompatible con la economía centrada en la vida. La economía que precariza y esclaviza a las mujeres migradas es incompatible con la dignidad.

 Deseamos construir un modelo diferente de seguridad: el cuidado del planeta y de los seres que lo habitan. Porque somos diversas, queremos proteger la diversidad.

  La sororidad hará saltar las fronteras de los Estados, las discriminaciones étnicas y la opresión de las religiones sobre las mujeres.

 “No olvidéis jamás que bastará una crisis política o económica o religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados. Esos derechos nunca se dan por adquiridos. Debéis permanecer vigilantes durante toda vuestra vida”

Simone de Beauvoir